

!Un plan de Dios: un plan para mí!

[26 de diciembre]

Objetivo: Motivar a los jóvenes a descubrir y abrazar el plan de Dios para sus vidas, guiados por la Biblia y viviendo con propósito. Que cada joven comprenda que su vida puede ser un canal de bendición y un testimonio vivo de que Dios cumple su plan si son fieles.

I. Bienvenida y encuentro

- Saludo inicial.** Recibe a los jóvenes con alegría y muestra un vídeo de un minuto, que contenga fotos de los campamentos, proyectos misioneros, bautismos juveniles y momentos significativos del año. Esto crea un ambiente familiar y emocionante.
- Dinámica para romper el hielo.** "Mi legado en tres palabras". Cada joven escribe tres palabras que quisiera que representen su legado espiritual. Luego se forman grupos pequeños donde comparten sus palabras y comentan por qué las eligieron. Se finaliza con una oración breve en grupo pidiendo a Dios ayuda para vivir ese legado.

II. Adoración y mensaje

- Adoración.** "Contra corriente", "A mi lado - Zimra", "El cielo te espera".
- Mensaje Inspirador. Cita bíblica:** Jeremías 29:11.

Introducción: Vivimos en una generación marcada por la velocidad, la incertidumbre y el deseo de pertenencia. Muchos jóvenes se preguntan cuál es el sentido de su existencia, si hay un propósito más allá del día a día.

En medio de esta confusión, la Palabra de Dios se alza como un faro que nos recuerda que Dios tiene un plan para cada uno de nosotros.

¿Sabes cuál es tu lugar en ese plan?

La Biblia no es solo para predecir el futuro; también es como un mapa que nos muestra el camino hacia una vida con propósito y esperanza en el presente.

Desarrollo: Dios tiene un plan desde el principio.

Desde el Edén hasta la cruz y más allá, la Biblia nos habla de un Dios que no improvisa, sino que traza un plan de redención perfecto.

"Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él" (Efesios 1:4).

1. Historias de jóvenes que vivieron con impacto eterno:

- Daniel decidió ser fiel en Babilonia y Dios lo usó para revelar profecías que aún hoy

estudiámos. "Daniel propuso en su corazón no contaminarse" (Daniel 1:8).

- José guardó su integridad en la esclavitud y en la cárcel, y llegó a ser el instrumento para salvar naciones. "Vosotros pensasteis mal contra mí, más Dios lo encaminó a un bien" (Génesis 50:20).
- Ester, una joven huérfana, arriesgó su vida para salvar a su pueblo. "¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?" (Ester 4:14).

2. La Biblia nos invita a vivir con los ojos puestos en la eternidad.

No es para asustar, sino para prepararnos y animarnos. "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbría en lugar oscuro" (2 Pedro 1:19).

3. Vivir una vida con impacto eterno es tomar decisiones pequeñas que glorifican a Dios.

- Elegir la verdad cuando es difícil.
- Amar cuando hay odio.
- Servir cuando nadie más quiere hacerlo.

Cada una de estas decisiones construye un testimonio que apunta al cielo.

Conclusión: El plan de Dios no es confuso. Él quiere salvarte, usarte y llevarte a su reino eterno. Cada día fuera de su voluntad es una oportunidad perdida. Pero cada decisión dentro de su propósito deja una huella que trasciende al tiempo.

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento" (Romanos 12:2).

Llamado: Hoy, Dios te llama como llamó a Daniel, a José y a Ester. Él quiere usarte para cumplir su propósito en esta generación. ¿Estás dispuesto a dejar una huella eterna? Invita a los jóvenes a tomar papelitos y escribir una oración o compromiso con Dios. Luego, invítalos a colocarlos en una cajita con el título: "El plan de Dios para mí".

III. Taller de ideas

a. Dinámica de grupos. "Mi lugar en la historia".

Material: Hojas grandes de papel, plumones, Biblia.

Divídilos en equipos. Cada grupo recibe una hoja con una línea de tiempo bíblica: Creación - Patriarcas - Profetas - Jesús - Iglesia - Fin del tiempo.

Actividad: Que marquen en qué etapa viven, y qué llamado creen que Dios les hace. Despues deben escribir o dibujar cómo pueden responder a ese llamado.

b. Compartir resultados: Cada grupo presenta su línea, su llamado y cómo planean responder. Reaccionan con un fuerte amén.